

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Los circuitos del acting out y pasaje al acto: el caso de “La Joven Homosexual” leído desde el grafo del deseo.

Catoni, Inés.

Cita:

Catoni, Inés (2022). *Los circuitos del acting out y pasaje al acto: el caso de “La Joven Homosexual” leído desde el grafo del deseo*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/405>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/b2Z>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LOS CIRCUITOS DEL ACTING OUT Y PASAJE AL ACTO: EL CASO DE “LA JOVEN HOMOSEXUAL” LEÍDO DESDE EL GRAFO DEL DESEO

Catoni, Inés
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el marco de la Maestría en Psicoanálisis de la UBA, me encuentro investigando si el acting out, tal como lo conceptualiza Lacan, puede operar como elemento estabilizador de la estructura subjetiva. Dicho interés surge del interrogante por aquellos pacientes cuya presentación inicial al consultar se encuentra marcada por la actuación. Me pregunto si es posible que aquella modalidad actuadora cumpla alguna función en el anudamiento de la estructura, y qué ocurre cuando deja de ser un recurso eficaz. Impulsada por dicho interrogante, me interesa volver al escrito freudiano “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina” (1920), utilizando el grafo del deseo como instrumento de lectura del caso que allí presenta Freud. Me propongo ubicar, para este caso, los circuitos que se recorren en el grafo, en el acting out y el pasaje al acto, para intentar desprender algunas consecuencias de esto.

Palabras clave

Acting out - Pasaje al acto - Grafo del deseo - Joven homosexual

ABSTRACT

THE CIRCUITS OF ACTING OUT AND PASSAGE TO THE ACT: THE CASE OF “THE YOUNG HOMOSEXUAL WOMAN” READ THROUGH THE GRAPH OF DESIRE

Within the framework of the UBA's Master's Degree in Psychoanalysis, I find myself investigating whether acting out, as conceptualized by Lacan, can operate as a stabilizing element of the subjective structure. Said interest arises from the question about those patients who have an acting modality since the momento they consult. I wonder if this acting modality has any function in the knotting of the structure, and what happens when it ceases to be an effective resource. Driven by this question, I am interested in returning to the Freudian writing “On the psychogenesis of a case of female homosexuality” (1920), using the graph of desire as an instrument to read the case that Freud presents. I intend to locate, for this case, the circuits of acting out and the passage to the act through the graph, and try to detach some consequences from this.

Keywords

Acting out - Passage to the act - Graph of desire - Young homosexual woman

Introducción.

En el marco de la Maestría en Psicoanálisis de la UBA, me encuentro investigando si el acting out, tal como lo conceptualiza Lacan, puede operar como elemento estabilizador de la estructura subjetiva. Dicho interés surge del interrogante por aquellos pacientes cuya presentación inicial al consultar se encuentra marcada por la actuación. Me pregunto si es posible que aquella modalidad actuadora cumpla alguna función en el anudamiento de la estructura, y qué ocurre cuando deja de ser un recurso eficaz. Impulsada por dicho interrogante, me interesa volver al escrito freudiano “Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina” (1920), utilizando el grafo del deseo como instrumento de lectura del caso que allí presenta Freud. Me propongo ubicar, para este caso, los circuitos que se recorren en el grafo, en el acting out y el pasaje al acto, para intentar desprender algunas consecuencias de esto.

Breve introducción al Grafo del deseo.

Lacan construyó el Grafo del deseo durante el dictado de su Seminario sobre *Las formaciones del inconsciente*, y lo presentó formalmente en su escrito “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”. Tanto en aquel Seminario como en otros posteriores, utilizó este aparato de formalización para dar cuenta de fenómenos clínicos diversos. Así, por ejemplo, en el Seminario 5 se apoyó en él para conceptualizar la constitución del sujeto, y más adelante para exponer las formas que adopta el deseo en las neurosis - histeria y neurosis obsesiva - y en el Seminario 16 para pensar las relaciones del sujeto con el goce. Por lo que se trata de un instrumento de lectura que Lacan mismo habilitó para ser usado en la conceptualización de la práctica. Justo antes de comenzar a construir el grafo en “Subversión del sujeto...” Lacan aclara que el mismo servirá “para presentar dónde se sitúa el deseo en relación con un sujeto definido a través de su articulación por el significante” (1960, p.765), por lo que su primer movimiento es presentar cómo se constituye aquel sujeto, en el encuentro del ser viviente, como puro cuerpo, con la cadena significante. Presenta el entrecruzamiento de dos vectores: la cadena significante, cuya dirección hacia delante indica la necesaria sucesión de significantes para que la frase tenga sentido, por los efectos de metáfora y metonimia, y un vector con dirección retrógrada, que comienza con el ser viviente, cruzándose en dos ocasiones con la cadena significante, y dando por resultado el

\$ - sujeto barrado por su encuentro con el significante.

En los entrecruzamientos entre ambos vectores ubica dos puntos de basta donde la cadena se detiene: partiendo del ser viviente, el primer punto con el que se encuentra es el A como "lugar del tesoro del significante" (ídem, p.766), Otro completo aún, ya que al tratarse de una "reunión sincrónica y numerable" (ídem, p.767) de significantes, cuenta con todos los significantes que pertenecen a aquel conjunto. En segundo lugar, se encuentra con s(A), definido por Lacan como el momento de "puntuación donde la significación se constituye como producto terminado" (ídem). Este primer despliegue ya permite el recorrido de un circuito en el grafo, el cual se irá complejizando en sus movimientos posibles a medida que continúe su desarrollo. Al avanzar un poco más, Lacan presenta una segunda versión del grafo, donde el \$ se encuentra al inicio del vector retrógrado, el cual culmina en la inscripción de l(A): "trazo unario que, por colmar la marca invisible que el sujeto recibe del significante, aliena a ese sujeto en la identificación primera que forma el ideal del yo" (1960, p.768). Asimismo, aquella identificación cuenta con la anticipación de la imagen en el espejo, *i(a)*, yo ideal que sostiene a su vez la constitución del yo, *m*. El yo entonces se encuentra sostenido por una doble identificación, por un lado a la imagen completa que devuelve el espejo, y por otro lado al ideal del yo en el trazo unario.

Lacan se detiene luego en el efecto del pasaje del \$ por el lugar del A, donde su grito es interpretado, transformando la necesidad en demanda. Sin embargo, la satisfacción de la necesidad se da de forma fallida, abriéndose un margen que posibilita la aparición del deseo. Esto habilita el despliegue completo del grafo, abriéndose un segundo piso a partir de la pregunta por el deseo, que adopta la forma de "¿qué me quiere?", por tratarse siempre, en el deseo, del deseo del Otro. Si se despliega esta pregunta hasta el final, el \$ se encuentra con S(?), punto insoportable donde permanecer, ya que se trata del significante que señala la falta en el A, punto en el que no puede responder. Este agujero puede adoptar a su vez diversas formas: falta de un significante que nombre al sujeto, o que dé una respuesta articulada por el deseo. Es decir, que señala todo aquello imposible por estructura.

Para no encontrarse con aquel punto insoportable, el sujeto puede optar por responder a la pregunta por el deseo del Otro con el fantasma, deteniendo la pregunta antes de que llegue hasta S(?) y reconduciendo al sujeto nuevamente al piso inferior del grafo, donde puede fijar en el síntoma aquella respuesta fantasmática, en s(A). El fantasma, al poner en relación al \$ con un objeto *a* determinado ($\$ \langle \rangle a$), rescata al \$ del *fading* brindándole consistencia. Es aquí donde entra en juego la pulsión ($\$ \langle \rangle D$), proveyendo de objetos parciales que obturan el agujero de S(?). Al tratarse en la pulsión del efecto en el \$ de la demanda del Otro sobre el cuerpo, el instinto se ve trastocado, recortándose objetos que el sujeto podrá ofrecer para encubrir la falta en el Otro, y al que podrá anclar su existencia en el fantasma (prevaleciendo

uno u otro objeto según la fijación en juego). De este modo "el deseo se regula sobre el fantasma así establecido, homólogo a lo que sucede con el yo con respecto a la imagen del cuerpo" (Lacan, 1960, p.776).

Acting out y pasaje al acto en el grafo.

Con el objetivo de articular el acting out y pasaje al acto en el Grafo del deseo, me serviré de la lectura que realiza Lacan en el *Seminario 10* del caso freudiano de "la joven homosexual", junto a otros desarrollos de dicho seminario.

En el *Seminario 5* Lacan se refiere al acting out como "una clase de acto que sobreviene en el curso de una tentativa de solución del problema de la demanda y del deseo" (1957-58, p.428). Es decir que, en principio, podríamos comenzar a ubicar al acting out entre el circuito inferior del grafo, circuito imaginario, de la demanda, que va de A a s(A) y de regreso, y el piso intermedio donde se ubica el deseo, como un intento de solución entre ambos términos.

A su vez, en el *Seminario 10* ubica al acting out en el "cuadro de la angustia", en el encuentro entre "impedimento" y "turbación" (1962-63, p.88). Al revisar la etimología de la palabra "impedimento", Lacan se topa con la definición de "caer en la trampa", y agrega que "la trampa en cuestión es la captura narcisista" (ídem, p.19). De este modo, el acting out queda puesto en relación con una captura narcisista, la cual podría ubicarse en el grafo a nivel del vector *i(a)-m*, que daría cuenta de la captura del yo por la imagen del yo ideal. Se trataría entonces del punto en el que el sujeto se ve impedido, no por una limitación externa, sino para mantener una determinada imagen frente a la mirada que supone del Otro. A esto se le agrega la "turbación" como "el trastornarse más profundo en la dimensión del movimiento" (ídem, p.22). Así, en el acting out se trata de un movimiento trastornado que sirve al sujeto para sostener una imagen en relación al punto de reconocimiento: quién soy, respecto del semejante, sostenido en el lugar del Ideal.

Más adelante, en aquel mismo Seminario, Lacan opone el acting out al pasaje al acto, y presenta una serie de características del primero para aislarlo. En primer lugar, resalta la relación del acting out con el objeto *a*, y la importancia de que el analista sostenga "con la mano para no deje caer" la transferencia cuando el paciente se presenta bajo esta modalidad. "Cuando den con algo así, pueden estar absolutamente seguros de que es un *a* para el sujeto" (ídem, p.136). En segundo lugar, señala el carácter demostrativo del acting out, mostración además dirigida al Otro. Agrega sin embargo que se trata de una mostración velada al sujeto, aunque sea "visible al máximo", y que "lo esencial de lo que es mostrado es aquel resto, su caída, lo que cae en este asunto" (ídem, p.138), podríamos concluir: el objeto *a*. Se deduce entonces que en el acting out el sujeto se dirige al Otro, dando a ver el objeto *a* de modo velado, en una escena. En el grafo del deseo, el *a* se presenta velado en dos puntos: en el fantasma, enmarcado en una escena, y en *i(a)*, recubierto por el

brillo de la imagen narcisista.

Propongo entonces una lectura posible del acting out en el grafo del deseo, no en un punto fijo, tal como ocurre con el síntoma o la inhibición, sino en un movimiento particular, “trastornado”, en el grafo. Este movimiento comenzaría en una pregunta por el deseo, tal como la joven homosexual se pregunta por el lugar que ocupa en el deseo de su padre. Sin embargo, lejos de fijar la respuesta fantasmática al síntoma, tal como hace Dora con sus tos, la joven pone a jugar aquel objeto *a* contenido en el fantasma en una escena dirigida a su padre, es decir, al A. El problema de este movimiento es que su propia imagen queda capturada allí, como portadora del falo que entrega una y otra vez a su Dama, quedando atrapada en el circuito de la demanda como precio para sostener aquella escena. El circuito propuesto entonces podría presentarse del siguiente modo a través del grafo:

$\$ - d - (\$ \langle \rangle a) - s(A) - A - s(A) - A \dots$

Sin embargo, para que la escena pueda sostenerse, no basta con que la joven continúe representándola, también es necesaria la mirada del Otro desde fuera del marco, que encuadre la escena. Se entiende entonces por qué cuando la joven se encuentra con la mirada de desprecio de su padre, redoblada por el rechazo de su Dama a continuar con aquella aventura, se precipita el pasaje al acto.

En el Seminario 5, Lacan ubica en la línea superior del grafo a la demanda de amor, distinguiéndola de la demanda de la línea inferior al no tratarse ya de la satisfacción de la necesidad, sino de una demanda de presencia del Otro. Aclara además que pueden pensarse también en aquel lugar, como términos homólogos, al odio y la ignorancia respecto del sujeto (1957-58, p. 448). Podríamos pensar la mirada de desprecio del padre a la joven a partir de esta referencia. Por lo tanto, así como se proponía el acting out en relación al piso inferior del grafo, podría comenzar a pensarse el pasaje al acto en relación al piso superior.

En el Seminario 10 Lacan dedica un extenso desarrollo a la diferenciación entre la “escena” y el “mundo”. Expone que el mundo es aquello que se encuentra de entrada, como un real que precede a la simbolización, mientras que recién en un segundo tiempo se construye “la escena a la que hacemos que suba este mundo”, traduciendo en historia los elementos que se presentan de este (1962-63, p.43). En el grafo, podríamos ubicar esta escena a nivel del fantasma, como aquella trama que contiene al objeto *a*, y que permite interpretar el deseo del Otro a partir de una historia guionada. Más adelante, en aquel mismo Seminario, concluye que lo que permite reconocer al pasaje al acto como tal es que “el sujeto se mueve en dirección a evadirse de la escena (...) La partida es, ciertamente, el paso de la escena al mundo” (ídem, p.129). Es decir, que se precipita una ruptura, no sólo de la escena fantasmática, sino también de la historia, como aquello que anuda al $\$$ en su lazo al A, quedando el primero arrojado al mundo, sin velos.

Por otro lado, Lacan ubicaba al pasaje al acto en el “cuadro de la angustia” en el encuentro entre el “embarazo” y la “emoción” (ídem, p.88). Del embarazo, expone que “es exactamente el sujeto revestido con la barra, $\$$ ” (ídem, p. 19), es decir, el sujeto llevado al punto máximo de la castración. En cuanto a la emoción, acude nuevamente a la etimología, refiriéndola al movimiento, y agrega que lo entiende “en el sentido goldsteiniano del arrojar afuera, *ex*, fuera de la línea del movimiento” (ídem, p.20). ¿Podría pensarse este movimiento en el grafo del deseo en el vector superior, que culmina en la castración, arrojando al sujeto fuera de la relación al Otro? Todo movimiento dentro del grafo implica una relación al Otro, por lo que ¿podría pensarse una salida del mismo, en aquel “arrojar afuera” que señala Lacan, culminando en la barradura extrema del $\$$? Queda planteado como pregunta, para futuras indagaciones.

En relación a esto, Lacan retoma el término freudiano *niederkommt*, calificando al pasaje al acto como un “dejar caer”, y agrega que “el *niederkommt* es esencial en toda súbita puesta en relación del sujeto con lo que él es como *a*” (ídem, p. 123). Esta puesta en relación se trata de “la identificación absoluta del sujeto con el *a* al que se reduce” (ídem, p.124). Es decir, que así como encontrábamos en el acting out al objeto *a* velado en la escena, pero aún así visible al máximo, aquí es el sujeto mismo el que se presenta reducido a una identificación al *a*. El sujeto queda reducido entonces al puro objeto de desecho, objeto anal, el cual es el objeto de la demanda del Otro por excelencia. En este sentido, podría ubicarse a aquel sujeto identificado al máximo al objeto de la demanda del Otro, en el lugar de la pulsión en el grafo, ya no pudiendo ofrecer objetos parciales para obturar la falta en el A, sino él mismo identificado en aquel lugar.

A partir de lo expuesto, se propone la lectura del pasaje al acto del siguiente modo: la joven continúa dirigiendo su pregunta por el lugar que ocupa en el deseo de su padre, sin embargo, al encontrarse con su mirada de desprecio, sale de la escena fantasmática, encontrándose con el punto en el que su padre no puede responder por su deseo: $S(?)$. Es decir, le es insuficiente su recurso del acting out para velar esta falta en el Otro. Es en este punto que se identifica por completo al objeto *a* como desecho que cae, ubicándose como objeto de la demanda del Otro. En los circuitos del grafo, quedaría presentado del siguiente modo:

$\$ - d - (\$ \langle \rangle a) - S(?) - \(D)

Palabras finales.

Los últimos puntos expuestos dejan más preguntas abiertas que conclusiones cerradas: ¿Podría, desde el lugar cúlmine del pasaje al acto, el sujeto reintroducirse en el circuito, haciéndose demandar por el Otro? ¿Es posible salir del grafo, aunque sea un instante, en aquel punto de barradura máxima del sujeto y ruptura del lazo al Otro, o mientras haya vida el circuito continúa en movimiento? Estos interrogantes continúan inconclusos, como disparadores de futuras lecturas.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Freud, S. (1920) "Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina." En S. Freud, *Obras completas, tomo XVIII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1957-58) *Seminario 5, Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1960) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En J. Lacan, *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1962-63) *Seminario 10, La angustia*. Buenos Aires: Paidós.